

**María Isabel Escalona  
Rodríguez\***



**Andrés Casas Casas (ed.), Bases biocomportamentales de la política. Fundación Cultural Javeriana, Bogotá, 2009.**

Este libro es el resultado de estudios exploratorios e interdisciplinarios de varios científicos; por ello, el editor señala que el modelo estándar de la ciencia social agoniza, y que la separación radical entre ciencias sociales y naturales es una discusión que debe repensarse.

En esta interesante obra, los investigadores plantean una serie de preguntas inquietantes y provocadoras: ¿qué determina nuestro comportamiento político?, ¿se trata de nuestros genes, o son aspectos ajenos al ser

humano?

El *modelo darwiniano* de la evolución ha permitido realizar predicciones más precisas e integrar nuestro conocimiento sobre seres humanos y sus productos con el resto del conocimiento científico; con lo cual se reconoce, la importancia de las aportaciones de las ciencias sociales, en particular el conocimiento de la cultura.

Así, Andrés Casas sostiene que:

La exploración cada vez más profunda de nuestras estructuras (orgánicas, psíquicas, simbólicas, etcétera) así como a los insospechados avances en la comprensión de los mecanismos de interface de retroalimentación cognitiva e interpretativa—que llena de sentido (y de sin sentido) las interacciones y los juegos semióticos que cimentan la interacción humana—, han determinado un giro profundo en la manera de entender e integrar nuestra naturaleza y los artificios que han coevolucionado como subproducto de nues-

tro éxito adaptativo (p.17).

Según Casas, estos avances nos han llevado a comprender la condición humana, se define por un conjunto de rasgos compartidos, que están abiertos a una interrelación compleja y dinámica de factores genéticos, de las historias personales, de las dinámicas histórico-sociales, así como de los determinantes medioambientales. Para este autor, tanto la naturaleza como lo aprendido definen quiénes somos y cómo actuamos.

Por esto no debemos olvidar los debates y el recorrido de las ciencias sociales en los siglos XIX y XX —cuyo nacimiento se debió al marco epistémico de la Ilustración francesa, la Filosofía Romántica alemana y la Revolución Industrial inglesa— en particular de la ciencia política, la cual no es ajena al interés por estudiar las actitudes y comportamientos y sus implicaciones teóricas y prácticas; por ejemplo: participación política, preferencias electorales o abstencionismo electoral

de los individuos.

Para determinar las actitudes y los comportamientos los investigadores que participaron en esta obra se basan en disciplinas como el análisis de sistemas complejos, así como de la biología, economía, psicología social, geopolítica, neoinstitucionalismo, la teoría de juegos, etcétera, por lo que se puede apreciar el esfuerzo por responder a esas interrogantes con apoyo de las ciencias naturales y las ciencias sociales.

Esta obra se compone de varios artículos y de por lo menos una decena de investigadores de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, quienes tratan de responder a la cuestión del comportamiento político del ser humano. De principio a fin, lleva a un excitante recorrido interdisciplinario para tratar de responder a estas interrogantes; se trata de un libro sugerente para quienes estamos interesados en el comportamiento político.

Por mencionar tres ejemplos, en uno de

los artículos Nataly Guerrero, una de las colaboradoras del texto, hace un cruce interesante entre genética y ciencia política; en otro apartado, Carolina Montealegre establece un diálogo entre cultura y comportamiento, una especie de introducción a la relación entre biología y cultura al momento de analizar el comportamiento político; finalmente, Guevara, Guzmán y Mendoza en su artículo titulado "Política, mercados e instituciones; un abordaje desde el neo-institucionalismo cognitivo" analizan este enfoque teórico surgido en la década de los años 80. El espíritu es heterodoxo como ellas mismas se definen.

En lo personal, debo decir que me sorprendieron los hallazgos hechos por este grupo de investigadores, y ello demuestra que los grupos interdisciplinarios son necesarios en todas las investigaciones; ningún conocimiento es subalterno.

De acuerdo con el editor, estas investigaciones se han realizado en Estados Unidos,

Europa y Australia; en América Latina son pocos los trabajos interdisciplinarios, es por ello que debe aplaudirse el esfuerzo de estos investigadores de la Universidad Javeriana de Colombia por utilizar los métodos de investigación de las ciencias sociales y naturales. Los resultados aportan una perspectiva diferente.

Considero que esta obra nos permite una aproximación, actualización y discusión de los caminos de las ciencias sociales y en particular de la ciencia política. Justamente, en este año nos encontramos en un periodo de fuerte actividad política y es una magnífica oportunidad para analizar el comportamiento de los que participan en el proceso electoral de 2012.

\* Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales de la UACJ.